

Cuando las familias se encuentran desplazadas o viven en albergues es muy importante que las madres sigan amamantando a sus bebés.

¿Por qué la lactancia materna es la mejor opción durante una emergencia?



- Es el mejor alimento que le aporta al bebé todo lo necesario para su pleno desarrollo y lo protege de enfermedades.
- Ofrece protección inmunológica y por lo tanto previene diarreas e infecciones respiratorias.
- Protege contra la deshidratación y la desnutrición.
- Es higiénica y segura, ya que durante una emergencia no existen las condiciones de limpieza necesarias para la preparación de la fórmula infantil y la esterilización de biberones y chupones.
- Brinda seguridad y calma, tanto a la mamá como al bebé. Les ayuda a reducir el estrés que se vive durante una emergencia.









¿Cómo apoyar la lactancia materna en los albergues durante las situaciones de emergencia?



- Destinar un lugar adecuado, limpio y privado para la lactancia materna en los alberques.
- Apoyar a las mujeres para que sigan haciéndolo de manera exclusiva hasta los seis meses de edad del bebé y continuar la lactancia combinándola con alimentos nutritivos hasta los dos años.
- **Explicar** a las madres que el susto no afecta la calidad de la leche materna.
- Aclarar a madres que si han suspendido el pecho por angustia y estrés, la leche volverá a salir al amamantar a su bebé a libre demanda, es decir cuando él quiera.
- Proporcionar raciones adecuadas de alimentos y líquidos a las madres que están amamantando.
- Asegurar que las madres y las familias reciban apoyo por parte de profesionales calificados sobre la lactancia materna y el uso de las fórmulas infantiles, sobre todo en los casos donde las madres no pueden o no quieren lactar.







Con apoyo, casi todas las madres pueden amamantar con éxito y, si una madre tiene problemas para hacerlo, puede pedir ayuda al personal de salud.

Criterios para el uso de fórmulas infantiles en los albergues



- Las fórmulas infantiles sólo podrán ser distribuidas a las madres que lo necesitan por personal autorizado y capacitado en las condiciones de uso.
- Asegurarse que las fórmulas infantiles sólo se brinden a los bebés cuyas madres:
 - no pueden lactar;
 - se encuentran ausentes;
 - han fallecido;
 - están muy enfermas.



- La fórmula debe ser proporcionada con todos los recursos necesarios para alimentar a los bebés con seguridad, incluyendo agua limpia, combustible, alimentación y utensilios de limpieza.
- Verificar que los botes de fórmula estén cerrados y no hayan caducado.
- De ninguna manera, una fórmula se abrirá para distribuir su contenido en empaques individuales para ser entregados a varias madres, ya que durante ese proceso la fórmula se puede contaminar.
- La fórmula recibida también se puede usar en otro tipo de preparaciones como atoles, bebidas y otros alimentos para niños mayores de cuatro años y adultos.









La lactancia materna aporta todos los nutrientes y el agua necesaria para proteger a los niños y niñas contra la deshidratación, desnutrición e infecciones.